

La mujer detrás del varón

Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Proverbios 31:30

Día Internacional de la Mujer

Dios me ha dado el privilegio de ser mujer. Cuando era una joven misionera fui, **comisionada por mi esposo**, a entrevistarme con unos pastores. Les presenté unas ideas para el ministerio; pero me rechazaron. Me dijeron que mis ideas y mi visión eran excelentes pero que salieron de boca de una mujer. «Hubiera sido grandioso si un hombre hubiera presentado estas ideas; pero lamentablemente eres mujer. Por eso no las aceptamos.»

Gracias a Dios no los escuché. Tenía el apoyo de mi padre y de mi esposo en el ministerio, y seguí adelante. No sé qué ha sido de esos pastores... ¡Dios no me despreció! Me siento muy honrada de que Dios me haya escogido para su servicio, «a pesar de que» soy mujer. Las cosas han mejorado; la mujer ha ganado mayor prestigio; pero no con todos. Incluso ahora tengo que lidiar con alguien de mi familia que no cree en las mujeres predicadoras.

No es mi papá; él siempre ha creído en mí, y él me ayuda a escribir en computadora todas mis enseñanzas para ponerlas en la web. La web es mi púlpito.

Mi esposo creyó en mí. Él me apoyó al cien por cien. De hecho, estoy segura de que el ministerio que hoy estoy llevando es el resultado de sus oraciones. ¡Cómo quisiera que él me viera hoy!

Dicen que por cada gran hombre hay una mujer aun mayor.

Quisiera decirlo de otra manera, que por cada gran mujer hay un gran hombre. La verdad es que nos necesitamos unos a otros, y no funcionamos el uno sin el otro. El plan de Dios es que el hombre y la mujer se complementen, y que juntos formen el hogar y lo lleven adelante. Juntos, y en armonía, los padres deben criar a los hijos.

Acaba de ser mi cumpleaños, y algo que me impresionó y levantó el espíritu fueron las palabras de mi anciano padre, que me escribió que cuando yo nací nacieron todas las flores. ¡Qué románticas palabras de un padre a una hija! Si eres hombre, dile algunas palabras que levanten el ánimo a una mujer en tu vida. Si tienes hijas, diles lo preciosas que son para ti.



Mujeres importantes en la vida de Moisés

Mujeres detrás de grandes hombres

En toda la historia, se ha levantado los nombres de grandes héroes. Esos héroes fueron traídos al mundo con dolor, por medio de una mujer. Mujeres fueron fieles en la crianza de esos héroes. Y la mayoría de ellos tuvieron a una mujer a su lado, que los apoyaba en las buenas y en las malas. Pero, por lo general, no hay ninguna mención de esas mujeres.

Moisés, el gran libertador

El gran caudillo libertador de los hijos de Israel, de la esclavitud en Egipto, tuvo cuatro mujeres importantes en su vida.

Jocbed, su madre, creyó en él desde el principio. Ella arriesgó su vida para salvar la de su hijo. Desafió la orden del faraón de poner a muerte a los varoncitos.

María, su hermana, corrió el riesgo de la desaprobación de la princesa al sugerir una nodriza para el bebé. Ochenta años más tarde ella dirigió a las mujeres en un canto de victoria cuando habían cruzado el Mar Rojo (Éxodo 15:20-21).

La princesa egipcia adoptó a Moisés como su propio hijo. Él consiguió una educación como realeza, al mismo tiempo que recibió la crianza de su madre biológica en los caminos de Dios.

Séfora, su esposa, apoyó a Moisés. Lee Éxodo 4:24-26 acerca de una acción solidaria.

Éstas fueron las cuatro grandes mujeres detrás del gran libertador Moisés.

Otras mujeres tras la escena

¿Cuántas veces damos una ovación a la esposa de Noé? Hablamos del gran hombre de Dios Noé, que construyó el arca, pero nos olvidamos de que tenía una mujer a su lado. Estoy segura de que muchas veces ella tuvo que animarlo para que no abandonara el proyecto ominoso de la construcción del arca.

Sara, la princesa y matriarca de los hijos de Israel, siguió a su «hombre» a través de desiertos y montañas hasta llegar de la tierra de los caldeos a la Canaán prometida. Si no hubiera sido por Sara no habría un Isaac. (¡Imagínate a los ancianos en relaciones íntimas a su edad!) A los 90 años Sara fue madre primeriza.

La esposa de Job

¡Ésta es otra mujer olvidada! No sabemos su nombre, solo que a menudo la criticamos por decirle a Job, el hombre que lo perdió todo en un día, que maldiga a Dios y se muera (véase Job 2:9). Pero ella permaneció junto a su hombre.

Ella tuvo las mismas pérdidas que Job; era una madre afligida por la muerte de sus hijos, además de la pérdida de todas sus posesiones, y de la salud de su marido. Pero al final tuvo nuevos hijos, y en toda la tierra no había mujeres más hermosas que sus hijas (Job 42:10-16).

Más mujeres notables

Samuel tenía una madre que oraba. ¡Él fue una respuesta a la oración!

Joás, el rey niño, fue salvado por una mujer: Josabet (2 Crónicas 22:11).

Timoteo aprendió a confiar en Dios por medio de la enseñanza de su madre y su abuela.

Pedro. Su esposa lo acompañaba en sus viajes (1 Corintios 9:4-6).

Admiro a todas las fieles mujeres que trabajan detrás de la escena. Ellas no reciben reconocimiento. Jesús tenía mujeres que trabajaban sin ser vistas. Él y sus discípulos estaban en la vanguardia, pero había mujeres que atendían a sus necesidades. De esa manera ellos podían concentrarse en la enseñanza y los milagros. Estas mujeres apoyaron a Jesús de sus propios bienes (Lucas 8:1-4).

Un hombre me dijo en mi juventud: «Te ordeno en el nombre de Jesús que te calles.» Él no quería que yo predicara.

Dios me llamó a predicar. Los dos hombres principales en mi vida me han apoyado en cada paso del camino: mi padre y mi marido.

Los pastores que dijeron que era una pena que mis ideas fueran las de una mujer fueron avergonzados, porque Dios no hace acepción de personas. He avanzado en la vida cumpliendo mi llamado, y ahora celebro los 50 años de ministerio.

Dios busca personas dispuestas, ya sean hombres o mujeres. Estoy dispuesta a dar mi vida para predicar el evangelio. Estoy predicando con palabras... muchísimas palabras.

Este día, en que se rinde homenaje a la mujer, ¡celebro que Dios me hizo mujer!

Hermana Margarita

Notas personales

